



Desarrollar competencias para la comunicación oral multimodal a través del uso estratégico de géneros discursivos



Descripción de la práctica

La oralidad constituye una práctica discursiva esencial para la construcción de conocimiento, la participación ciudadana y el desarrollo del pensamiento crítico. Enseñar a comunicarse oralmente implica comprender que hablar y escuchar son procesos cognitivos, lingüísticos y sociales que se aprenden en contextos situados. La oralidad en el aula es una práctica comunicativa compleja que articula palabra, gesto, mirada, entonación, silencio y escucha activa para construir sentido compartido (MINEDUC, 2024). La enseñanza requiere mediación intencionada que haga visibles las estrategias discursivas y pragmáticas que los hablantes emplean para interactuar con diversos géneros discursivos orales como la conversación, relato oral, exposición académica, entrevista, debate, la presentación oral de proyectos, entre otros.

El desarrollo de la competencia comunicativa oral implica formar hablantes capaces de seleccionar, combinar y ajustar recursos lingüísticos, paralingüísticos y kinésicos según el género discursivo, es decir, teniendo en cuenta el propósito comunicativo, la audiencia, el tema/tópico y los modos de organización interna (Esquivel-Rosado et al., 2025;

Lozano-Valencia, 2025). No se trata solo de fluidez o pronunciación, sino de la capacidad de comunicar significados de manera coherente, adecuada y eficaz. Investigaciones recientes en contextos escolares latinoamericanos evidencian que la competencia oral requiere enseñanza progresiva y sistemática desde los primeros años, con énfasis en la construcción compartida de significados y el reconocimiento del carácter dialógico del lenguaje (MINEDUC, 2024; Hernández-Rincón, 2025; Torres et al., 2023).

Desde un enfoque sociocultural y dialógico, la oralidad se concibe como acción social donde los significados se construyen colectivamente mediante la interacción. Los géneros discursivos orales son prácticas sociales situadas que expresan valores culturales e identidades discursivas (Pérez-Morales et al., 2023; Hernández-Rincón, 2025; Lozano Valencia, 2025). Este enfoque subraya la dimensión ética de la comunicación, promoviendo la expresión de perspectivas diversas, el diálogo argumentativo y la construcción colaborativa de conocimiento. El docente actúa como mediador discursivo: modela estrategias de interacción, enseña explícitamente el uso de recursos lingüísticos y kinésicos, y orienta la reflexión sobre cómo las decisiones comunicativas afectan la claridad, la persuasión y la convivencia respetuosa.

El desarrollo de la competencia oral exige integrar la multimodalidad como rasgo constitutivo del discurso contemporáneo. La comunicación combina modos semióticos diversos (verbales, gestuales, visuales, sonoros y digitales) que amplían las posibilidades expresivas. Desde la semiótica social multimodal, los modos son recursos culturalmente organizados para construir significado (Kress & van Leeuwen, 2006; Jewitt, 2017). En la interacción oral, estos modos se articulan simultáneamente para conformar un texto multimodal coherente. La enseñanza multimodal busca que los estudiantes comprendan cómo los modos se relacionan para comunicar e interpretar intenciones. Investigaciones recientes demuestran que integrar intencionadamente distintos modos semióticos en la enseñanza de la oralidad potencia la expresión, favorece la inclusión y amplía las oportunidades de participación significativa (Bezemer & Kress, 2016; del Moral Pérez et al., 2024).

Desde la didáctica, lo anterior implica incorporar observación y análisis de modelos reales de interacción oral (debates grabados, presentaciones audiovisuales, entrevistas) y experiencias de producción oral que integren distintos soportes (presentaciones digitales, dramatizaciones, producciones audiovisuales). La enseñanza de la oralidad es más efectiva

cuando se organiza en torno a géneros discursivos y se desarrolla mediante práctica guiada, modelamiento explícito y retroalimentación formativa progresiva (MINEDUC, 2024; Pérez-Morales et al., 2023; Torres et al., 2023). Estas estrategias permiten que los estudiantes aprendan a planificar, ejecutar con conciencia comunicativa, escuchar críticamente y evaluar sus intervenciones, fortaleciendo la autorregulación y la conciencia metalingüística (Bezemer & Kress, 2016; Esquivel-Rosado et al., 2025).

En coherencia con los lineamientos de las Bases Curriculares y la investigación educativa contemporánea, esta práctica promueve que la comunicación oral y multimodal se enseñe de forma explícita y sistemática, se evalúe con criterios transparentes sobre coherencia, adecuación, interacción y expresividad. De esta manera, el desarrollo de la competencia oral multimodal supone formar hablantes críticos, empáticos y reflexivos, capaces de dialogar respetuosamente, argumentar con fundamentación, escuchar activamente y participar significativamente en la vida democrática desde una comunicación situada, consciente y responsable (MINEDUC, 2024; Hernández-Rincón, 2025).



Elementos clave de la práctica

1. Enseñanza explícita de géneros discursivos orales desde la situación comunicativa

El docente presenta, modela y analiza junto a los estudiantes distintos géneros orales, como la conversación, el relato y la exposición. Se identifican sus propósitos, estructuras y recursos expresivos específicos, facilitando que los estudiantes comprendan cada género discursivo como una práctica social ajustada al contexto (MINEDUC, 2024; Pérez-Morales et al., 2023; Lozano Valencia, 2025).

2. Práctica guiada, modelamiento explícito y reflexión metacomunicativa

La consolidación de la competencia oral requiere práctica deliberada bajo acompañamiento docente, con espacios de ensayo, retroalimentación y análisis conjunto de estrategias. El modelamiento explícito implica que el docente hace visibles sus propias decisiones durante la comunicación oral, lo que promueve una reflexión

metacomunicativa que invita a dialogar sobre *qué se dice, cómo se dice, por qué se dice y para qué se dice*; favoreciendo con ello la autorregulación comunicativa (MINEDUC, 2024; Pérez-Morales et al., 2023; Torres et al., 2023).

3. Fomento sistemático de la escucha activa como práctica ética y cognitiva

La oralidad integra no solo la producción, sino el desarrollo explícito de la escucha comprensiva y dialógica. Desde esta perspectiva, el proceso de enseñanza-aprendizaje promueve la formulación de preguntas complejas, la interpretación justificada de argumentos y la construcción responsable y colectiva de sentido: el aula es un espacio democrático y ético para la escucha activa y la construcción de ciudadanía (MINEDUC, 2024; Torres et al., 2023).

4. Integración estratégica de la multimodalidad en la comunicación oral

La enseñanza multimodal orienta el uso adecuado de diferentes modos semióticos (lingüísticos, visuales, gestuales, sonoros y digitales) en la comunicación oral. Frente a esta concepción, el desarrollo de habilidades para una comunicación oral efectiva considera la riqueza de la expresividad y el impacto de características específicas que tengan las producciones, favoreciendo la inclusión y el reconocimiento de diversos repertorios comunicativos en contextos educativos reales (Bezemer & Kress, 2016; del Moral Pérez et al., 2024; Jewitt, 2017; Kress & van Leeuwen, 2006; MINEDUC, 2024).

5. Promoción del diálogo argumentativo, la refutación respetuosa y el pensamiento crítico

El desarrollo de la competencia oral se asocia al fortalecimiento de habilidades para dialogar, argumentar y construir conocimiento colaborativamente. Se promueve el despliegue de estrategias de argumentación y refutación crítica de forma explícita, consolidando interacciones basadas en la autonomía intelectual y la deliberación democrática entre pares (Hernández-Rincón, 2025; Pérez-Morales et al., 2023; Torres et al., 2023).

6. Evaluación formativa continua con criterios transparentes y retroalimentación situada

La evaluación de la oralidad multimodal es un proceso constante y transparente. Se usan diversos instrumentos, tales como rúbricas, listas de cotejo o pautas. Además, se promueven procesos de autoevaluación y coevaluación, considerando siempre adecuación al género discursivo, coherencia, calidad interactiva, expresividad y eficacia, características de la oralidad que deben ser acompañadas de retroalimentación dialógica y situada (Esquivel Rosado et al., 2025; MINEDUC, 2024; Torres et al., 2023).

7. Progresión gradual y coherente con la trayectoria escolar

Las habilidades comprendidas en la comunicación oral multimodal se desarrollan de modo progresivo, pasando de géneros discursivos con organizaciones internas predominantemente narrativas y descriptivas en los primeros ciclos a géneros con una organización interna expositiva y argumentativa en niveles superiores. Esta progresión está alineada con el currículo nacional y la reciente actualización de las bases curriculares que enfatiza la transversalidad y profundidad de la oralidad en todas las asignaturas (Lozano Valencia, 2025; MINEDUC, 2024; Pérez-Morales et al., 2023).



Lo que no es

- **No es reducir la oralidad a la mera exposición o repetición de contenidos**

Enseñar oralidad no equivale a pedir que los estudiantes hablen frente a la clase sin propósito ni orientación estratégica. La simple exposición sin planificación ni criterios de interacción limita el desarrollo de habilidades discursivas complejas y no promueve el aprendizaje reflexivo.

- **No es excluir la escucha activa e interacción genuina**

Cuando la oralidad se aborda solo como un monólogo del hablante, se pierde su naturaleza dialógica, social y colaborativa. La competencia oral implica enseñar a

escuchar, responder, parafrasear y construir significado conjunto, no solo hablar.

- **No es tratar la oralidad como una habilidad espontánea o natural**

Suponer que los estudiantes ya “saben hablar” lleva a omitir la enseñanza explícita de géneros discursivos orales, organizaciones internas y recursos expresivos. La oralidad multimodal se aprende y se perfecciona mediante modelamiento, práctica guiada y reflexión metacomunicativa.

- **No es ignorar la dimensión multimodal del discurso oral**

Limitar la oralidad a la palabra hablada, sin relevar la importancia de gestos, mirada, recursos visuales o soportes digitales; reduce significativamente las posibilidades expresivas y comunicativas de los estudiantes en un mundo contemporáneo multimodal.

- **No es evaluar únicamente la fluidez o la pronunciación**

Al centrar la evaluación en estos aspectos, se fragmenta lo que implica realmente “hablar bien” e invisibiliza criterios propios de los géneros discursivos, tales como: situación retórica, coherencia, recursos lingüísticos y paralingüísticos. Otros aspectos que se deben considerar en la evaluación es la calidad de la interacción y la escucha activa, aspectos que son esenciales en la comunicación oral escolar.

- **No es desvincular la oralidad de la construcción de ciudadanía y pensamiento crítico**

Si la enseñanza de la oralidad se orienta solo a la forma o a aprobar una exposición, se pierde su potencial para promover el respeto, la deliberación, la participación responsable y el desarrollo de habilidades democráticas. Es preciso que el docente desarrolle una mirada integral y crítica de la oralidad, promoviendo un aprendizaje significativo para sus estudiantes que son ciudadanos activos.



Ejemplos prácticos

- ✓ **Círculos de diálogo para desarrollar escucha activa y pensamiento crítico.** En cursos iniciales, el docente organiza rondas de conversación sobre vivencias escolares, modela escucha activa y turnos de habla, y lleva a los estudiantes a expresar, parafrasear y construir acuerdos usando recursos verbales y kinésicos. Esto promueve el aprendizaje colaborativo y habilidades de participación dialógica (MINEDUC, 2024; Torres et al., 2023).
- ✓ **Narraciones orales de relatos familiares o comunitarios.** Los estudiantes recogen y preparan relatos personales con apoyos visuales y ensayos guiados. Presentan oralmente ante la clase integrando gestos, mirada y recursos expresivos, trabajando identidad sociocultural e interpretación empática (Pérez-Morales et al., 2023).
- ✓ **Exposiciones colaborativas multimodales.** Equipos preparan presentaciones temáticas apoyados en esquemas, ilustraciones, recursos digitales y prácticas de ensayo entre pares. Se evalúa la integración de modos semióticos, claridad y manejo corporal durante la exposición (del Moral Pérez et al., 2024; Jewitt, 2017; Kress & van Leeuwen, 2006).
- ✓ **Debates estructurados y rutinas argumentativas.** En niveles superiores, los estudiantes participan en debates con roles explícitos y reglas claras, formulando tesis, argumentando, refutando y escuchando activamente. El docente modela formas de disentir respetuosamente, y promueve la reflexión conjunta sobre las estrategias argumentativas y de participación (Hernández-Rincón, 2025; Torres et al., 2023).
- ✓ **Discusiones productivas guiadas.** Ante preguntas controversiales, dilemas o textos provocadores, el docente organiza discusiones estructuradas para que los estudiantes exploren distintas perspectivas, usen frases de intervención y revisen colaborativamente la calidad de sus intercambios. Para ello, la selección de temas debe ser pertinente y adecuada a las características de sus estudiantes y al nivel que

cursan. Al cierre, se explicitan logros comunicativos y se proyectan mejoras para futuras intervenciones (MINEDUC, 2024; Reznitskaya & Wilkinson, 2021).

- ✓ **Mesas redondas y defensas orales de proyectos.** Los estudiantes presentan proyectos interdisciplinarios en contextos formales, organizando el discurso de manera expositiva y argumentativa, además de considerar recursos visuales y el dominio efectivo del control escénico. En estas actividades, es deseable promover procesos de autoevaluación y coevaluación con criterios claros e instrumentos específicos, basados en la promoción de la confianza y responsabilidad en la comunicación oral (Lozano Valencia, 2025; MINEDUC, 2024).
- ✓ **Prácticas autoevaluativas y coevaluativas para la comunicación oral.** Los estudiantes producen géneros discursivos multimodales que son registrados en formato de video. Los productos se evalúan con listas de cotejo o rúbricas sencillas para identificar logros y desafíos en su desempeño, tanto propio como en el de sus compañeros. Esta rutina potencia la reflexión metacomunicativa, la conciencia crítica y la mejora continua de la oralidad multimodal (Esquivel Rosado et al., 2025; Torres et al., 2023).



Referencias

- Bezemer, J., & Kress, G. (2016). *Multimodality, learning and communication: A social semiotic frame*. Routledge.
- del Moral Pérez, M. E., Neira Piñeiro, M. R., López-Bouzas, N., & Castañeda Fernández, J. (2024). Competencia comunicativa oral del alumnado de Educación Infantil plasmada en sus narraciones orales elaboradas con una app. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 57(115), 426-447. <https://doi.org/10.4151/S0718-0934202401150980>
- Esquivel Rosado, M. J., Jimenez Saavedra, D. J., & Suarez Chuquipiondo de Rengifo, G. I. (2025). Revisión sistemática de la competencia comunicativa en educación:

estrategias, factores limitantes y el rol de la tecnología. *Universidad San Ignacio de Loyola*, Lima, Perú. <https://doi.org/10.5281/zenodo.16892256>

- Hernández-Rincón, M. (2025). El género discursivo oral desde una perspectiva sociocultural y dialógica del lenguaje. *Revista Folios*, 61, 19–32. <https://doi.org/10.17227/folios.61-19639>
- Jewitt, C. (2017). *The Routledge handbook of multimodal analysis* (2nd ed.). Routledge.
- Kress, G., & van Leeuwen, T. (2006). *Reading images: The grammar of visual design* (2ª ed.). Routledge.
- Lozano Valencia, T. M. (2025). Los géneros discursivos en distintos niveles educativos: problemáticas y desafíos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19160
- Ministerio de Educación de Chile [MINEDUC]. (2024). *Leer, escribir y comunicarse oralmente para aprender: Prácticas esenciales para el aula* (2ª ed.). Unidad de Currículum y Evaluación.
- Pérez-Morales, P., Gutiérrez-Ríos, M. Y., & Hernández-Rincón, M. (coords.). (2023). *Didácticas de géneros discursivos orales* (Cartillas Pedagógicas). Universidad Nacional de Educación (UNAE).
- Torres Honores, S., Calero Cerna, J. I., & Sigüenza Torres, S. C. (2023). Estrategias comunicativas orales en el aula. Una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(30), 1975–1988. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.643>